

mar brigadas culturales para enseñar al campesino nuevos métodos de cultivo con nuevas semillas, para darles normas de higiene y alimentación, para crear en él, el estímulo al trabajo y la confianza en sus cosechas. Dar mayor consideración a los créditos pequeños, considerando un tipo de interés bajo y un plazo más amplio para su redención.

LA MECANIZACION AGRICOLA Y SU INFLUENCIA EN LA ECONOMIA MUNDIAL

por Jorge I. Velez,
Egresado de la Facultad de
Economía de la U.C.

Sintetizando, podemos afirmar que tres son los objetivos que se persiguen y obtienen con la mecanización:

- 1) Incremento del área cultivable;
- 2) Disminución de los costos de producción; y
- 3) Elevación de standard de vida de la gran masa campesina.

Refirámonos brevemente a algunos de estos conceptos.

Se dice comunmente que nuestra agricultura carece de brazos suficientes para la labor agrícola; pues bien, con la mecanización se suple esta deficiencia, ya que la máquina hace en una jornada de trabajo quizás lo que cien obreros agrícolas hacen en diez o veinte jornadas. Además, sólo mediante la utilización de maquinaria es posible acometer obras de regadíos y drenajes, incorporando a la producción terrenos antes inservibles agricolamente; además, hay que considerar la circunstancia de que la mecanización contribuye a aumentar el área cultivada en forma indirecta, al reducirse el número de animales destinados al laboreo de los suelos.

Es verdad que dependencias tales como la Dirección Técnica de Agricultura y Dirección General de Estadística, no han llegado a establecer cuantas horas-hombre se necesitan para cultivar una hectárea de trigo, por ejemplo. Pero al respecto debe anotarse que según estudios realizados por el Ministerio de Agricultura de Chile, se precisan 160 horas-hombre para cultivar una hectárea de trigo, frente a sólo 30 que se requieren en Estados Unidos de Norteamérica. En el Ecuador seguramente lo menos que se necesita para cultivar esa misma hectárea de trigo, serán de 300 a 350 horas-hombre. He aquí, pues, revelada una de las verdaderas causas de nuestra situación económica actual: la enorme cantidad de esfuerzo que tenemos que realizar para el cultivo de una hectárea de terreno, por el hecho de no querer comprender que los desusados y precolombinos métodos actuales, deben ser superados de una vez para siempre, mecanizando nuestras labores agro-pecuarias.

Además, estos hechos, aparte de significar una sensible reducción de los costos, determinarían que una gran cantidad de brazos que quedarían desocupados, pudieran ser aplicados al cultivo de nuevas áreas de terreno y a la construcción de caminos y carreteras que tanto necesita nuestro país.

Por otra parte, siendo el norte de toda política económica el de obtener un ingreso nacional óptimo, el aumento de la capacidad productiva del trabajador del campo, obtenida por la incorporación de medios mecánicos a la agricultura, le permitirá alcanzar un mejor régimen de salarios, y con ello mejores condiciones de vida. Así también la mecanización agrícola permitirá crear un importante mercado de consumo de los productos industriales, ya que nuestro campesino al obtener mayores ingresos monetarios, comprará más telas y artículos de nuestra industria incipiente, que podrá desarrollarse al tener un mercado y una demanda segura que le permita mejorar sus instalaciones de tipo productivo, procurando así, por otra parte, un producto a menor costo cada vez menor.

Naturalmente, si se trata de modernizar las faenas del campo, es preciso emprender en la preparación de los hombres, tanto obreros como empresarios, para el éxito de los planes de mejoramiento de nuestra agricultura, dando capacidad al trabajador del campo para que pueda utilizar con eficiencia las modernas herramientas agrícolas, y acostumbando al propietario a utilizar abonos y proceder siempre con el consejo técnico, que es lo que hará que aumente en forma considerable su producción, lo que ha de resultar ventajoso no sólo para sí mismo sino para todo el país.
